



Fuente: <https://www.integracionsocial.gov.co/index.php/ingreso-minimo-garantizado>

EVALUACIÓN DE IMPACTO DE CORTO Y MEDIANO PLAZO DE LA ESTRATEGIA DE INGRESO MÍNIMO GARANTIZADO

PRODUCTO 6: INFORME DE RECOMENDACIONES DE LA EVALUACIÓN

25 de abril de 2024

Versión 4

Unión Temporal U-Andes CNC Ingreso Mínimo, conformada por la Universidad de Los Andes y el Centro Nacional de Consultoría S.A
Teléfono: 57 (601) 339 48 88
Calle 82 # 6-51 | Bogotá D.C. - Colombia | Sur América

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	3
1. METODOLOGÍA PARA LA FORMULACION DE RECOMENDACIONES	3
2. RECOMENDACIONES	4
2.1. BENEFICIARIOS DE LA EIMG	4
2.2. POBREZA MONETARIA.....	6
2.3. BIENESTAR DE LOS BENEFICIARIOS.....	11
2.4. IMPACTOS DIFERENCIALES POR GRUPOS POBLACIONALES	12
2.5. FEMINIZACIÓN DE LA POBREZA Y VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.....	15
2.6. IMPACTOS DE LOS MONTOS DIFERENCIALES DE LA TMO	17
2.7. IMPACTOS NO ESPERADOS DE LA EIMG	18
2.8. INCLUSIÓN FINANCIERA Y AHORRO	20
2.9. INDICADORES DE MEDICIÓN DE RESULTADOS	22
2.10. CRITERIOS DE FOCALIZACIÓN.....	22
2.11. PERIODICIDAD ÓPTIMA DE LAS TMO.....	27
2.12. SERVICIOS COMPLEMENTARIOS.....	27
2.13. PRODUCTOS FINANCIEROS ALTERNATIVOS.....	28
ANEXOS	29
REFERENCIAS.....	29

INTRODUCCIÓN

El presente documento contiene las recomendaciones derivadas de la realización y los resultados de la evaluación de impacto de corto y mediano plazo de la Estrategia de Ingreso Mínimo Garantizado (EIMG). Esta evaluación es desarrollada por la “*Unión Temporal U-Andes CNC Ingreso Mínimo*”, conformada por la Universidad de Los Andes y el Centro Nacional de Consultoría S.A, y contratada por la Secretaría Distrital de Planeación (SDP) mediante el concurso de méritos SDP-CM-002-2023.

1. METODOLOGÍA PARA LA FORMULACION DE RECOMENDACIONES

La metodología utilizada para identificar y priorizar las recomendaciones de la evaluación consistió en un proceso de triangulación de los resultados y recomendaciones obtenidas tanto del componente cualitativo como del cuantitativo.

En primer lugar, se realizó un análisis de los hallazgos cuantitativos obtenidos a través de la evaluación de impacto, que permitieron identificar los efectos directos e indirectos de la EIMG. Posteriormente, se examinaron con detalle las narrativas, estructuras y recomendaciones surgidas del componente cualitativo, el cual se basó en entrevistas, talleres participativos y análisis de contenido para comprender las percepciones y experiencias de los beneficiarios. Adicionalmente, las recomendaciones derivadas del ejercicio de la Metodología de Sistemas Suaves realizado en el Producto 5 se incluyen en este informe.

Una vez recopiladas todas las recomendaciones de ambos componentes, se llevó a cabo un proceso de triangulación, orientado a comparar y contrastar los hallazgos cuantitativos con los resultados cualitativos. En este punto, se hizo uso del **Anexo 1. Matriz de uso de la evaluación** que se adjunta al presente documento.

A partir de esta comparación, se priorizaron las recomendaciones, otorgando mayor relevancia a aquellas que estaban respaldadas por la evidencia tanto cuantitativa como cualitativa de la evaluación, y que además abordan de manera integral los problemas y necesidades identificados.

Finalmente, se elaboró un conjunto de recomendaciones que se presentan a continuación y que fueron objeto de análisis en la mesa de expertos para su validación. La mesa de expertos se realizó el miércoles 3 de abril y contó con la participación de once de los (11) profesionales con alta experticia en temáticas asociadas a las transferencias monetarias, pobreza, entre otros:

Tabla 1. Expertos que participaron en la mesa para la validación de recomendaciones.

Nombres	Entidad	Tema
Bibiana Taboada Arango	Banco de la República	Focalización y medición de problemas sociales
Jorge Andrés Zambrano Riveros	Banco Mundial	Ingreso universal

Andrés Álvarez	Universidad de los Andes	Focalización y medición de problemas sociales
Carlos Sepúlveda	Universidad del Rosario	Pobreza
Jorge Armando Rodríguez	Universidad Nacional	Ingreso universal
Alejandra Corchuelo Marmolejo	Universidad de los Andes	Pobreza
Karina Acosta	Banco de la República	Pobreza
Andrea Sofía Otero Cortés	Banco de la República	Transferencias monetarias
Ernesto Espíndola	CEPAL	Cultura y desarrollo
Oscar Becerra	Universidad de los Andes	Cultura y desarrollo
German David Briceño Villalobos	Departamento Nacional de Planeación	Focalización y medición de problemas sociales

Fuente: elaboración propia, 2024.

2. RECOMENDACIONES¹

2.1. Beneficiarios de la EIMG

De acuerdo con la evidencia cualitativa, las realidades sociales y económicas de los beneficiarios de la EIMG son complejas y se caracterizan por una alta informalidad laboral, cargas de cuidado, e inestabilidad laboral. No obstante, no se identifican como pobres sino como resilientes y luchadores. En términos económicos, gestionan sus finanzas bajo la lógica de "*tapar huecos*", utilizando estrategias de gasto y movilizand relaciones sociales para subsistir.

A partir de la caracterización cuantitativa, se encuentra que el 88.42% de los titulares de las transferencias son mujeres, con una edad promedio de 40 años, mayoritariamente jefes de hogar de sus respectivos hogares (71.18%) y concentradas geográficamente en las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa, Kennedy y Suba. El 98.75% de los hogares beneficiarios viven en zona urbana y el 1.25% en zona rural. Al revisar su estado de seguridad social, se calcula que el 46.6% de los titulares pertenecen al régimen subsidiado, el 32.11% al contributivo, el 2.7% al régimen especial y el 18.59% no está afiliado. Por otro lado, al revisar la situación laboral de los titulares en SISBEN IV, se calcula que apenas el 43.52% de los hombres titulares y el 40.05% de las mujeres titulares se encontraban trabajando, cifras que disminuyen a medida que aumenta su vulnerabilidad socioeconómica, medida por el grupo de Sisbén.

En cuanto a la conformación del hogar, se estima que en promedio el tamaño de los hogares es de 3.6 personas, aunque los hogares más vulnerables son, en promedio, más

¹ El detalle de los actores y otros temas asociados a las recomendaciones se encuentra en el **Anexo 1. Matriz de uso de la evaluación**.

grandes (4.1 personas para los hogares en condición de pobreza extrema en SISBEN IV). Asimismo, se calcula que en el 16.79% de los hogares residen con al menos un adulto mayor, el 78.21% viven con algún niño, niña y/o adolescente, el 16.40% viven al menos con una persona en situación de discapacidad y el 15.44% residen al menos con una víctima del conflicto armado.

Profundizando en sus condiciones de vulnerabilidad, la mayoría de los beneficiarios actuales de las TMO pertenecen al grupo de pobreza moderada en SISBEN IV (76.12%), y el 23.8% restante corresponde a hogares en situación de pobreza extrema en SISBEN IV. También se estima que el ingreso total de los hogares se ubica, en promedio, a 44 puntos porcentuales de la línea de pobreza, y esta distancia aumenta con la vulnerabilidad socioeconómica.

Lo anterior es una muestra de que la focalización del programa es la adecuada, dado que los hogares que son relativamente más pobres reciben un mayor monto de transferencias y se considera que los hogares beneficiarios reflejan diversas características en composición y condiciones económicas, evidenciada por diferencias en edad, género, sexo del titular, tamaño del hogar y grado de vulnerabilidad según el SISBEN, así como en la complementariedad de las transferencias recibidas.

Recomendación

Estos hallazgos validan que los recursos asignados están alcanzando efectivamente a la población objetivo, cumpliendo con la condición de progresividad que el programa busca lograr. El perfil de vulnerabilidad socioeconómica de los beneficiarios, reflejado en las medidas construidas de pobreza moderada y extrema, junto con la estrategia de asignación basada en criterios claros y objetivos de SISBEN, evidencian un diseño eficaz en la selección de beneficiarios. Es por esto que se recomienda:

- ✓ Mantener los procedimientos y mecanismos de focalización del programa actuales, dado que han demostrado ser efectivos en dirigir los recursos hacia los hogares más necesitados con menores recursos. La estructura y metodología actual, basada en criterios de vulnerabilidad socioeconómica, debe preservarse.
- ✓ Continuar con las verificaciones periódicas del estado socioeconómico de los hogares beneficiarios a través del SISBEN. Para determinar el tiempo de realización de estas verificaciones, es importante señalar al respecto que de acuerdo con la Ley 2294 de 2023, se establece que el Registro Universal de Ingresos se debe actualizar con un plazo máximo de un año. De manera relacionada, las evaluaciones de impacto de corto plazo de programas de transferencias monetarias no condicionadas generalmente tienden a evaluar el programa entre uno a dos años después de la intervención (véase Haushofer y Shapiro, 2016; Banerjee et. al. 2022), lo cual es un periodo de tiempo plausible para observar cambios en los hogares, y, por ende, verificar sus nuevas condiciones socioeconómicas a través de SISBEN.

En resumen, dada la efectividad y precisión de la focalización actual, no se hace necesario implementar acciones adicionales en cuanto a la selección y asignación de los beneficiarios.

2.2. Pobreza monetaria

Desde el punto de vista cualitativo, la EIMG se percibe por los beneficiarios como un apoyo para cubrir necesidades básicas, tales como alimentación, salud, vivienda, servicios públicos y transporte. Sin embargo, estos apoyos, si bien alivian las urgencias inmediatas, no representan un cambio sustancial en la economía del hogar.

Los resultados cuantitativos van en la misma dirección. Cuando se considera toda la muestra de hogares - hogares beneficiarios exclusivamente de la TMO y beneficiarios de la TMO más otro tipo de apoyos- se encuentra que un mayor monto de la transferencia no tiene impactos significativos sobre las medidas de pobreza monetaria construidas. No obstante, cuando se considera únicamente la muestra de hogares que recibe solo TMO se encuentra un impacto significativo y positivo sobre la medida de incidencia en pobreza monetaria (10%). En coherencia con este hallazgo, en esta misma muestra de hogares, se encuentra que el impacto de mayores montos de la TMO aleja significativamente los ingresos laborales de los hogares de pobreza (16%).

De acuerdo con Unicef (2016) y Bastagli et al. (2019), la evidencia cuantitativa sobre los impactos que tienen las transferencias monetarias no condicionadas es insuficiente. En el metaanálisis realizado por Bastagli et al. se tuvieron en cuenta nueve estudios que reportan impactos en tres medidas de pobreza monetaria. Entre estos, tres de ellos arrojaron resultados no significativos. Al respecto los autores argumentan que la ausencia de impacto puede deberse a características de la implementación, bajos niveles de la transferencia, retrasos en los desembolsos y cambios conexos en el comportamiento de los hogares.

Entre los programas que evidencian impactos positivos sobre la reducción de la pobreza, la mayoría corresponden a programas de transferencias condicionadas como Progresá en México (Skoufia et al., 2013) y Zambia's Child Grant (AIR, 2014). Una de las evaluaciones consideradas en este metaanálisis evidencia impactos significativos y positivos sobre la pobreza monetaria. Este corresponde al Programa Albania's Ndhima Ekonomike, evaluado por Dabalén Kilic & Wane (2008), quienes presentan resultados que van en línea con lo encontrado en esta evaluación. Estos autores encuentran un impacto negativo en el bienestar de sus beneficiarios y argumentan que los resultados son explicados por una menor participación en el mercado laboral por parte de las personas con capacidad de trabajar, que resulta ser más pronunciada entre las mujeres y los residentes urbanos.

Recomendación

Se propone la introducción de condicionalidades enfocadas en la capacitación y formación en habilidades, así como en la participación activa en el mercado laboral de las personas en edad de trabajar que componen los hogares. Estas condicionalidades buscan que los beneficiarios no solo reciban un apoyo económico temporal, sino que también adquieran herramientas y competencias que mejoren de manera sustancial su empleabilidad y potencial de ingresos. Es fundamental vincular al programa una oferta de programas de capacitación y formación que respondan de manera directa a las necesidades y capacidades de los beneficiarios, poniendo especial atención en los

sectores económicos con alta demanda laboral. Es crucial desarrollar servicios de apoyo a la empleabilidad, incluyendo asesoramiento laboral, mentoría y acceso a redes de contactos profesionales que puedan facilitar la inserción laboral de los beneficiarios. Además, se sugiere incorporar componentes de formación para el trabajo (como ya se ha mencionado) y habilidades blandas, condicionando la transferencia a la asistencia a estos programas por parte de al menos un miembro mayor de edad del hogar. Cabe resaltar que esta recomendación resulta ser la más importante y prioritaria dado los resultados de la evaluación de impacto, y sobre la cual se articulará el resto de las recomendaciones del presente documento.

Se sugiere indagar si la oferta existente en el Distrito para fortalecer el acceso a oportunidades de empleo y formación tiene la capacidad institucional para integrarse con IMG y si las características de estos programas se adaptan a las necesidades de los beneficiarios. El rediseño de IMG puede aprovechar el aprendizaje que tiene el Distrito, haciendo uso específico de iniciativas como la Ruta Bogotá Trabaja de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico y las alianzas con el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) y las cajas de compensación. La Ruta Bogotá Trabaja ya establece un marco para facilitar el acceso a mejores oportunidades de empleo, ofreciendo una plataforma de conexión entre la demanda y oferta laboral, donde se prioriza a las poblaciones que enfrentan mayores barreras de acceso al empleo formal².

Los servicios que se integren a IMG deben contemplar no solo estrategias para facilitar el acceso al mercado laboral, sino también la formación y certificación de competencias laborales. Para esto es clave conocer las propuestas del Ministerio de Educación Nacional, donde se viene adelantando proyectos para la certificación oficial de programas de educación de corta duración con enfoque en la formación para el trabajo.

También se sugiere que el rediseño de IMG aproveche la capacidad instalada de actores como el SENA y cajas de compensación. El SENA, con su amplia experiencia en formación técnica y tecnológica, puede ofrecer cursos y programas que mejoren las habilidades y la empleabilidad de los beneficiarios en áreas de alta demanda laboral. Las cajas de compensación, con su estructura de apoyo al bienestar social y acceso a programas de formación y empleo, pueden complementar estas iniciativas proporcionando servicios adicionales de orientación laboral, apoyo en la búsqueda de empleo, y programas de capacitación específicos que respondan a las necesidades del mercado laboral.

Para la efectiva implementación de estas recomendaciones, es necesario tener en cuenta un trabajo interinstitucional de múltiples actores, esto incluye a la Secretaría Distrital de Integración Social, Secretaría de Educación, Secretaría Distrital de Desarrollo Económico, cajas de compensación y organizaciones encargadas del manejo de bolsas de empleo a nivel nacional. La articulación entre estas entidades es vital para facilitar la

² La Ruta consta de dos componentes específicos: empleabilidad y formación para el trabajo, con programas como Empleo Joven, Impulso al Empleo, Pago por Resultados, Empleo Incluyente, y servicios proporcionados por la Agencia Distrital de Empleo (ADE).

incursión de los beneficiarios en programas de capacitación y empleo, aprovechando la infraestructura y los recursos ya existentes. Además, se sugiere utilizar ATENEA como una herramienta clave para coordinar esfuerzos entre las diferentes entidades y para monitorear el progreso de los beneficiarios en los programas de capacitación y empleo. La comunicación efectiva con los beneficiarios es esencial para informarles sobre las oportunidades de formación y empleo disponibles, y para asegurar su participación.

Se sugiere iniciar con el diseño y la implementación de un piloto que permita validar y conocer mejor cómo funcionaría la introducción de condicionalidades basadas en la asistencia y graduación de al menos un mayor de edad a los servicios de formación y empleabilidad. Se sugiere que el piloto se realice con uno o algunos de los programas de empleabilidad y formación ya existentes en el Distrito. De esta forma, también es posible validar cómo deberían funcionar los sistemas de información mediante los cuales se acreditará el cumplimiento de la condicionalidad para la continuidad de la transferencia.

Al respecto, se sugiere realizar un estudio sobre los programas Cash Plus, en los que se parte del reconocimiento de que los hogares pobres y en pobreza extrema tienen múltiples barreras de socioeconómicas, socioemocionales y educativas que no se abordan con una transferencia monetaria por sí sola. Es importante mencionar que, de acuerdo con múltiples estudios, no hay suficiente evidencia sobre las estrategias de egreso ni sobre intervenciones orientadas a la generación de ingresos que funcionan o cómo afectan a los beneficiarios de los programas de transferencias monetarias. La literatura existente solamente muestra que los impactos en los resultados del mercado laboral son limitados, incluyendo las ganancias obtenidas de las intervenciones dirigidas a la generación de ingresos y la participación en las mismas, particularmente en América Latina y en otros países en vías de desarrollo en general (Medellín et al., 2015). Dada la falta de evidencia en América Latina, Medellín et al. (2015) esbozan algunos aprendizajes sobre experiencias de países con ingreso medio y alta. En estos países la empleabilidad y la generación de ingresos se han visto más favorecidas por programas de ubicación laboral y búsqueda de empleo, sin embargo, se sabe que en países de ingresos bajos los programas de formación para el trabajo y de emprendimiento tienen impactos positivos, mientras que en los países de ingreso alto este no es el caso (Kluve et al., 2019).

Al respecto una opción que estos autores consideran es la oferta de servicios diferenciada dependiendo del nivel de formación para el trabajo y experiencia de las personas. En este sentido, se podría analizar y estudiar la posibilidad de que la condicionalidad varíe: para las personas adultas que ya tengan experiencia y algún tipo de formación para el trabajo, se priorice como condicionalidad la asistencia a acciones orientadas a la búsqueda de empleo o a la generación de ingresos como mejoramiento de hojas de vida, habilidades para entrevistas, inscripción en bolsas de empleo, acceso a crédito de capital para emprendimientos, entre otras mientras que en las personas con baja formación y experiencia, la condicionalidad radique en la asistencia a procesos de formación.

Dentro de los programas Cash Plus con énfasis en formación y generación de ingresos, se ubican algunos ejemplos de la región como:

- **Ingreso Ético Familiar (IEF) – Chile:** Este es un beneficio “no postulable enfocado en brindar apoyo integral y continuo a las personas y familias más vulnerables, para que, a través de su propio esfuerzo y compromiso, superen su condición de extrema pobreza” (Chile Atiende, 2024). Este programa es una transformación del programa Chile Solidario, el cual no generó impactos satisfactorios sobre el mercado laboral (Larrañaga, Contreras y Cabezas, 2015). Bajo este programa se consideran dos tipos de apoyos: i) transferencias monetarias, ii) acompañamiento o apoyo profesional

Con respecto al primer componente, el IEF entrega a las familias varios bonos que están organizados en tres (3) pilares. Las transferencias del primer pilar, conocido como pilar de dignidad, son transferencias no condicionadas que buscan disminuir la magnitud de la brecha entre el ingreso de la familia y la línea de pobreza extrema, similar a IMG³. Por su parte, las transferencias del segundo pilar (pilar de deberes) corresponden a transferencias condicionadas que dependen del cumplimiento de corresponsabilidades relacionadas con educación y salud (similar al funcionamiento de Familias en Acción). Por último, el tercer pilar (pilar de logros), se compone de transferencias que otorgar a las familias en función de logros en materia laboral y académica. Este esquema de pilares posee una duración definida de 24 meses y se paga en la medida que mensualmente se cumplen con los requisitos de participación. El resumen de lo anterior se puede encontrar en las Figuras 1 y 2, mostradas a continuación:

Figura 1: Esquema de pilares del IEF

Pilar de dignidad	Pilar de deberes	Pilar de logros
Transferencia Monetaria Base Bono de Protección	Bono Control del Niño Sano Bono Asistencia Escolar	Bono Logro Escolar Bono al Trabajo de la Mujer Bono por Formalización del Trabajo (desde 2016) Bono de Graduación de Enseñanza Media (desde 2016)

Fuente: Vargas, Cueva y Medellín (2017)

Figura 2: Transferencias asociadas al IEF

³ La diferencia principal es que el IEF busca cubrir el 85% de la diferencia entre la línea de pobreza extrema y el ingreso per cápita potencial de la persona o familia, mientras que IMG busca cubrir el 30% de la brecha de pobreza monetaria.

Bono	Frecuencia	Descripción
Bono de Protección	Mensual durante 24 meses	Para quienes participen en el apoyo social. Es un monto por familia usuaria.
Transferencia Monetaria Base	Mensual durante 24 meses	Es un valor per cápita familiar y se paga por cada integrante. Corresponde al cálculo del 85% de la brecha de cada familia para superar el umbral de pobreza extrema.
Bono por Deber Control Niño Sano	Mensual durante 24 meses	Para menores de 6 años que acrediten el Control de Niño Sano al día en su municipio.
Bono por Deber Asistencia Escolar	Mensual durante 24 meses	Para menores entre 6 y 18 años que cumplan con un porcentaje de Asistencia mensual igual o mayor al 85%.
Bono por Logro Escolar	Por año escolar	Para alumnos menores de 24 años, que se encuentren cursando entre 5° básico y 4° Medio, que pertenezcan al 30% más vulnerable de la población y que además se encuentren dentro del 30% de mejor rendimiento académico de su promoción o grupo de egreso.
Bono al Trabajo de la Mujer	Pago anual o mensual (según circunstancias) por un período de hasta 4 años	Dirigido a mujeres trabajadoras dependientes e independientes entre 25 y 59 años que pertenezcan al 40% más pobre de la población.
Bono por Formalización del Trabajo (a partir de 2016)	Pago único	Bono que se entrega a las personas que participen efectivamente del programa de acompañamiento sociolaboral y que registren 4 cotizaciones, declaradas y pagadas por un período continuo.
Bono de Graduación de Enseñanza Media (a partir de 2016)	Pago único	Bono para personas usuarias del subsistema, mayores de 24 años y que logren obtener su licencia de enseñanza media reconocida por el Ministerio de Educación.

Fuente: Vargas, Cueva y Medellín (2017)

Otra similitud que guarda con IMG, es que el monto de los bonos de este programa no es único, sino depende de las características de la familia. Para el caso del IEF éstos son el grado de pobreza del hogar, su tamaño, el tiempo de duración en el programa (el monto de algunos bonos decrece a medida que el tiempo de

participación aumenta) y el cumplimiento de logros laborales y educativos⁴ (Vargas, Cueva y Medellín, 2017).

Por otro lado, el segundo componente del programa corresponde a los acompañamientos profesionales a las familias. Éstos son de dos (2) tipos: *psicosocial*, en donde los beneficiarios accedan a programas de salud, educación y previsión social, y *sociolaboral*, en donde se busca fortalecer la capacidad de los beneficiarios para generar ingresos autónomos, mejorando las condiciones de empleabilidad y participación laboral. Este último acompañamiento “*solamente aplica en las familias donde hay mayores de edad y en condiciones de trabajar, considerando al menos tres objetivos: i) contribuir a resolver barreras que inciden en la inactividad o inserción laboral precaria de los usuarios; ii) reforzar y orientar la participación de los usuarios en programas y servicios de incremento de capital humano, formación técnica y generación de microemprendimiento; y iii) fortalecer y acompañar las iniciativas de trabajo por cuenta propia de los participantes*” (Vargas, Cueva y Medellín, 2017). El programa establece 19 sesiones de acompañamiento psicosocial y 17 de apoyo sociolaboral.

Para el caso del rediseño de Ingreso Mínimo Garantizado, se recomendaría iniciar por el acompañamiento en la generación de ingresos y formación, teniendo en cuenta los resultados no deseados encontrados en esta evaluación y, posteriormente, migrar hacia la adición de otros servicios complementarios en donde se considere pertinente.

- **Step-to-work Programme – Jamaica:** El programa cuenta con diferentes componentes: línea de capacitación empresarial y apoyo a las microfinanzas: los beneficiarios elegibles pueden recibir subvenciones de hasta \$100,000.00 JMD (aprox. \$2.500.000 COP) para establecer o expandir pequeñas empresas; capacitación de preparación laboral, referencias de colocación y oportunidades remuneradas de capacitación en el trabajo para graduados calificados de secundaria y terciaria. En este frente se sugiere la posibilidad de crear alianzas con empresas públicas y privadas en las que los beneficiarios tengan prioridad de información en las vacantes de empleo; certificación y capacitación técnica/vocacional en colaboración con HEART Trust/NTA (el equivalente del SENA en aquel país) y a través de organizaciones de capacitación privadas, la intervención cubre los costos de matrícula y exámenes para los participantes para lograr certificaciones técnicas.

2.3. Bienestar de los beneficiarios

⁴ Por ejemplo, los montos de las transferencias monetarias no condicionadas pueden variar entre los \$11.864 CLP (\$50.000 COP) y los \$22.674 CLP (\$95.000 COP) mensuales para el Bono de Protección, que se otorga mensualmente a todas las familias, y entre \$0 CLP hasta los \$ 28.657 CLP (\$120.700 COP), que se otorga únicamente a las familias en condición de pobreza extrema.

En primer lugar, es importante señalar que no se encuentran impactos en la reducción de la inseguridad alimentaria de los beneficiarios del programa. Estos resultados van en línea con hallazgos similares para otros programas colombianos de transferencias no condicionadas como Compensación de IVA (Querubín y Londoño, 2022) o Ingreso Solidario (Álvarez et. al, 2023). Es importante resaltar que los resultados encontrados para el caso colombiano contrastan con otros programas de transferencias monetarias no condicionadas en África, donde sí se encuentran impactos positivos en esta dimensión (véase Haushofer y Shapiro, 2016; Handa et, al, 2018).

Con respecto a medidas de bienestar subjetivo, los resultados cuantitativos de la evaluación evidencian la no existencia de cambios significativos en la satisfacción general con diversas dimensiones de la vida, excepto con la satisfacción con la situación financiera actual, específicamente, se estima un incremento en la satisfacción con la situación financiera de entre el 25% y el 45% (dependiendo del estimador RDD elegido). Estos resultados son inferiores a lo encontrado en programas similares, donde se encuentran impactos positivos y significativos en el bienestar subjetivo agregado de los hogares beneficiarios (Haushofer y Shapiro, 2016).

En contraste, de acuerdo con la evidencia cualitativa recolectada en la evaluación, los beneficiarios perciben los subsidios como un apoyo que mejora aspectos fundamentales de su vida, tales como la salud, la educación de los hijos, la vida familiar y el tiempo libre, contribuyendo a una mayor calidad de vida y bienestar subjetivo a través de la sensación de tranquilidad y dignidad. Sin embargo, estos efectos son vistos más como contribuciones incrementales al bienestar subjetivo que como transformaciones profundas en sus condiciones de vida.

Recomendación

No se encontraron cambios significativos para las medidas de bienestar evaluadas, como por ejemplo satisfacción con la vida. Es de esperarse que, dado que los ingresos totales no cambian, el bienestar general tampoco, excepto para el bienestar financiero en donde sí se observa un efecto significativo y positivo. En este sentido, nos remitimos a lo indicado en las recomendaciones descritas en la sección **2.2 Pobreza monetaria** sobre condicionar la TMO a la asistencia a procesos de formación en habilidades para el trabajo, habilidades blandas y participación en el mercado laboral.

2.4. Impactos diferenciales por grupos poblacionales

Desde el componente cuantitativo, se encontró que para las mujeres de 60 años o más hay una reducción del 18% en la probabilidad de trabajar, mientras que para las personas desplazadas y víctimas del conflicto armado no se observan efectos en la formalidad ni en los ingresos laborales en el sector formal. Cabe resaltar que la muestra solicitada y diseñada para la aplicación de la encuesta no incorporaba tamaños muestrales en estos grupos poblacionales, por lo que este tipo de resultados solo pudieron evaluarse con las fuentes de información administrativas.

Desde el componente cualitativo, las personas con discapacidad encuentran en la EIMG un alivio financiero que responde a sus necesidades de cuidado y se alinea con las narrativas de discriminación y dificultades de inclusión laboral que construyen estas personas. En el caso de las personas mayores, la EIMG se asocia con la cobertura de gastos en salud y alivio en situaciones de dependencia económica. Las víctimas del conflicto, por su parte, ven en la EIMG un apoyo en un contexto de historias de vida de sufrimiento y de apoyo social limitado. Para los jóvenes, la EIMG se relaciona con la búsqueda de independencia económica y se vincula con sus aspiraciones a futuro. En las áreas rurales, la EIMG se enmarca en la economía campesina, influenciando gastos específicos como insumos agrícolas, mercados, autoconsumo y cuidado de animales.

Recomendación

Es necesario complementar la EIMG con iniciativas adicionales que promuevan las capacidades, la generación de ingresos y la inserción en el mercado laboral de manera diferencial y ajustada a las necesidades de cada grupo poblacional beneficiario. Esta estrategia debe estar diseñada para abordar de manera específica las barreras y necesidades de cada grupo, incluyendo adultos mayores, personas con discapacidad, víctimas del conflicto armado, jóvenes y habitantes rurales. El diseño de esta estrategia debe considerar las siguientes particularidades:

- ✓ **Identificación de las necesidades específicas de estas poblaciones.** Aunque se acepta como una verdad evidente en sí misma que estas poblaciones tienen necesidades específicas, una estrategia diferencial debe partir de un diagnóstico en el cual dichas necesidades se identifiquen de una forma empírica y representativa en términos poblacionales. Dicha identificación, en forma de estudios específicos y líneas de base, puede proveer insumos para priorizar cuáles son los tipos de intervenciones que requieren estas poblaciones, de acuerdo con las privaciones que son más determinantes en cuanto a su bienestar y calidad de vida.
- ✓ **Intervenciones diferenciales.** De lo anterior, se desprende un segundo lineamiento y es el de diseñar tanto intervenciones diferenciales (específicas) para estas poblaciones como de adaptar o tener en cuenta dicho enfoque en las intervenciones existentes. En el contexto de una estrategia como la EIMG, se debe tener en cuenta las siguientes características:
 - **Las relaciones dobles de cuidado.** Las personas mayores (y en ocasiones las personas con discapacidad) no solo son personas que necesitan cuidado, sino que son, en muchos casos, simultáneamente cuidadoras. Esto requiere de intervenciones que consideren los dos lados de la relación: proveer garantías de acceso a servicios de cuidado para el largo plazo y, al mismo tiempo, de apoyo en su rol como cuidadores con el fin de disminuir la sobre carga de cuidado, prerequisite para acceder a otros servicios.
 - **Significados de la autonomía económica.** Otra de las características que debe tenerse en cuenta a la hora de diseñar intervenciones complementarias y tener en cuenta las necesidades de estas poblaciones son los distintos significados de la autonomía económica. Para los jóvenes,

las víctimas del conflicto y personas con determinados tipos de discapacidades, las estrategias de generación de ingresos pueden estar relacionadas con las recomendaciones de inserción al mercado laboral que ya se han propuesto, con los ajustes razonables que se requieren en el caso de las personas con discapacidad. No obstante, para los adultos mayores y algunas personas con discapacidad, la garantía de los ingresos no tiene necesariamente que complementarse con su ingreso al mercado laboral, sino con medidas que garanticen su derecho a ser autónomos e independientes, tal y como lo recomienda las convenciones internacionales (Bietti, 2023; CEPAL, 2017), entre otros: garantías de no discriminación, respeto jurídico a las decisiones, acceso a los servicios y la asistencia social, ajustes razonables y apoyo comunitario.

- **Formación y capacidades.** Al igual que ocurre con los ingresos, las necesidades de educación, formación y generación de capacidades que se han propuesta en recomendaciones anteriores deben tener en cuenta el enfoque diferencial y adaptar las intervenciones de acuerdo con las necesidades. En particular, deben tenerse en cuenta tres elementos: la relación de estas intervenciones con el trabajo, el ciclo de vida y las características de ciertos grupos poblacionales. En el caso de los jóvenes, víctimas y habitantes del sector rural, los procesos de formación y generación de capacidades deben estar vinculados con las oportunidades laborales y de generación de ingresos.

Según los resultados cualitativos, en los jóvenes habría que considerar la educación formal y la formación para el trabajo; para las víctimas del conflicto, debe considerarse su capital social y su acceso restringido a la educación; para los habitantes del sector rural, los costos de transporte y las características de la economía campesina. En el caso de las personas con discapacidad, los ajustes razonables que garanticen su participación en estos procesos. Y, en el caso de los adultos mayores, aparte de los ajustes razonables necesarios, la educación y la formación debe tener en cuenta tanto sus intereses como las capacidades que requieren para llevar una vida digna, tales como: su participación en la vida comunitaria, autonomía para tomar decisiones, conocimientos y habilidades para afrontar y adaptarse a los cambios que conlleva la vejez, disfrute de oportunidades culturales y educativas.

- **Cultura y estigma.** Es necesario considerar intervenciones integrales dirigidas a los individuos, pero también a la sociedad en general. Como se infiere de los resultados cualitativos, estas poblaciones experimentan situaciones de estigma y discriminación que terminan afectando sus oportunidades económicas y sociales. Una estrategia integral debe considerar entonces intervenciones amplias dirigidas a promover el cambio cultural, la aceptación y valoración de la diversidad poblacional, de las víctimas del conflicto armado, de las personas con discapacidad y de los adultos mayores. Estas intervenciones deben considerar, por último, estrategias de comunicación dirigidas al cambio de comportamiento y de

las normas sociales que soportan los prejuicios, estigmas y la discriminación.

Teniendo en cuenta los anteriores lineamientos, las estrategias deben alinearse con las orientaciones descritas en la recomendación de la sección **2.2 Pobreza monetaria**, como se ha indicado a lo largo del documento, estas estrategias deben centrarse en la capacitación para el trabajo, habilidades blandas y la creación de oportunidades laborales.

2.5. Feminización de la pobreza y violencia contra la mujer

No se evidenciaron impactos estadísticamente significativos en la reducción de la feminización de la pobreza, con coeficientes de estimación causal no significativos tanto en hogares con jefatura femenina como masculina. De acuerdo con los registros administrativos de Planilla Integrada de Liquidación de Aportes (PILA), la formalidad laboral decrece para ambos sexos; sin embargo, las mujeres en la formalidad experimentan una reducción salarial en comparación con los hombres, quienes mantienen sus ingresos. Con datos de la encuesta, el efecto negativo sobre la formalidad también es liderado por las mujeres, pero se encuentran resultados contrarios con respecto a PILA en el ingreso laboral, en tanto la reducción sobre esta variable se da para los hombres y no para las mujeres.

En relación con la evidencia cuantitativa es necesario decir que no se encontraron estudios donde se evaluaran efectos heterogéneos según sexo sobre los ingresos laborales ni sobre las medidas de pobreza monetaria. No obstante, la investigación de Dabalén Kilic & Wane (2008) encuentra que la transferencia monetaria no condicionada otorgada por el programa Albania's Ndhima Ekonomike reduce más la oferta laboral de las mujeres que la de los hombres. Por su parte, Haushofer & Shapiro (2013) testean si el impacto de la transferencia monetaria no condicionada del programa Give Directly, implementado en Kenya, cambia cuando el titular es hombre o mujer, teniendo en cuenta una asignación aleatoria por sexo. Los autores no encontraron impactos diferenciados por sexo del titular en el consumo del hogar ni en las decisiones de inversión.

Respecto a la violencia contra la mujer, no hay una reducción significativa de la violencia contra la mujer atribuible a la estrategia, excepto en el caso de la violencia sexual, donde se encuentra una disminución, que es estadísticamente significativa al 10%. En cuanto a la literatura relacionada⁵, es importante precisar que la evidencia es mixta: algunos estudios encuentran impactos positivos sobre la reducción de violencia física (véase Hidrobo y Fernald, 2013; Bobonis et al., 2013; Haushofer et al., 2016; Roy et al., 2019), otros impactos nulos en variables de violencia sexual (Perova, 2010; Bobonis et al., 2013) o violencia emocional (Green, 2015). Por otro lado, al comparar los niveles de violencia contra la mujer en hogares que seguían recibiendo la TMO cuando fueron encuestados con respecto a hogares que dejaron de recibir la TMO (principalmente aquellos hogares que se excluyeron del programa tras la decisión de Comité Coordinador en septiembre

⁵ Es importante señalar que la mayoría de los estudios sobre esta dimensión se han concentrado principalmente en programas de transferencias condicionadas y no en tanto en programas de transferencias no condicionadas.

de 2023), se encuentra que los niveles de violencia contra la mujer son más bajos en el primer grupo, especialmente la violencia económica. Estos resultados son consistentes con lo encontrado en trabajos como Camacho y Rodríguez (2020), en donde se encuentran reducciones temporales en los niveles de violencia doméstica en los meses en los que la transferencia de Familias en Acción es recibida.

Cualitativamente no se identifican testimonios que relacionen directamente la EIMG con una disminución de la feminización de la pobreza o la carga de cuidado, sin embargo, hay indicios de que la EIMG favorece la independencia económica de las mujeres y puede aliviar tensiones en las relaciones de pareja.

Recomendación

En caso de que los administradores del programa quisieran proponerse como meta disminuir la feminización de la pobreza, entendida como una mayor prevalencia de pobreza monetaria en los hogares con jefatura femenina, sería necesario establecer acciones diferenciales con enfoque de género, dado que el resultado encontrado en esta evaluación evidencia que actualmente el programa no tiene efectos diferenciales por jefatura femenina/masculina.

Desde la perspectiva de la evaluación y debido a que, como se dijo en anteriormente, no se encontraron estudios que evaluaran impactos diferenciados por sexo en las principales medidas de esta evaluación -ingresos y medidas de pobreza monetaria, por ser estas las relacionadas con el objetivo principal del programa que es la reducción de la pobreza monetaria-, no es posible conocer cuáles deberían ser las características deseables de la diferenciación del servicio con enfoque de género. Una de las acciones que suelen adaptarse para impactar de manera diferencial hogares con jefatura femenina es asignar la titularidad de la transferencia a las mujeres; sin embargo, esta acción no tiene sentido en el contexto de IMG, dado que actualmente el 88.42% de los hogares beneficiarios del programa ya tienen a una mujer como titular.

Como se ha dicho antes, en esta evaluación se encontró que las mujeres tienen mayores impactos no deseados sobre la informalidad y la formalidad -mayor informalidad (encuesta) y menor formalidad (PILA)- con respecto a los hombres. En este sentido, se podría, por ejemplo, pensar en la posibilidad de introducir incentivos monetarios -no condicionalidad, sino premios adicionales- para las mujeres que ingresen al mercado formal, así como a los empleadores.

Un ejemplo de este tipo de políticas corresponde al Bono del Trabajo de la Mujer (BTM), dentro del programa chileno IEF, descrito anteriormente. Este bono es una transferencia que tiene como meta fomentar el trabajo formal de las mujeres entre 25 y 59 años que pertenecen al 40% más vulnerables de la población, a través de un incentivo a la mujer y al empleador (Vargas, Cueva y Medellín, 2017). También es importante destacar el programa *“Empleo Incluyente”* de la estrategia Bogotá Trabaja que *“beneficia a los empresarios de Bogotá con la entrega de beneficios económicos, una sola vez, por cada contratación realizada de cada una de las 19 poblaciones que contempla el Decreto Distrital 399 de 2022”* (SDDE, 2024). De hecho, se podría pensar en explorar la

articulación de ambos programas para obtener sinergias positivas para los beneficiarios del programa IMG.

Sin perjuicio de lo anterior, donde sí se tiene mayor evidencia sobre impactos heterogéneos de transferencias monetarias según sexo es sobre variables de violencia. Particularmente, se sugiere que se establezca en qué semana del mes o de la periodicidad que se elija (ver experimento) se va a girar la transferencia y que se hagan todos los esfuerzos para que la expectativa se cumpla. Lo anterior teniendo en cuenta los resultados de Camacho y Rodríguez (2020), quienes encuentran que hay un impacto negativo cuando las familias no reciben la transferencia de acuerdo con sus expectativas, en estos casos el programa aumenta la escasez económica y las tasas de violencia intrafamiliar. Así mismo, hay diferentes programas de Cash Plus con énfasis en procesos de formación en género y educación sexual que se han mostrado efectivos en la reducción de la violencia contra la mujer (Austrian et al., 2021).

2.6. Impactos de los montos diferenciales de la TMO

Los montos diferenciados de la TMO no muestran un impacto estadísticamente significativo en la reducción de la pobreza monetaria en términos agregados o cuando se desagrega por grupo Sisbén. No hay efectos significativos heterogéneos entre los distintos grupos en la medida que relaciona los ingresos totales, laborales y otros ingresos con la línea de pobreza (brecha). No obstante, los ingresos derivados específicamente de subsidios presentan impactos positivos y significativos para ciertos grupos comparativos, particularmente en A5 vs B1 y B7 vs C1, sugiriendo que los subsidios contribuyen a acercar a los hogares a la línea de pobreza en estos subgrupos.

En cuanto al bienestar subjetivo, los efectos positivos se observan en la satisfacción con la situación financiera actual debido al incremento en los montos de TMO, pero no en el margen extensivo del programa (B7-C1). El incremento en el bienestar subjetivo en cuanto a la situación financiera se presenta en los grupos A2-A3 y A5-B1. Por otro lado, se reportan aumentos en el gasto total solo en el subgrupo A2-A3, impulsadas por el gasto en alimentación, aunque esto no corresponde a una disminución en la inseguridad alimentaria. Finalmente, al revisar la variable de asistencia escolar, se encuentran impactos heterogéneos positivos en la asistencia escolar para el grupo A2-A3, el cual recibe el mayor monto de TMO per cápita.

En cuanto a la literatura empírica, algunos trabajos (véase Baird et. al, 2011; Haushofer y Shapiro, 2016) sobre programas de transferencias monetarias no condicionadas han realizado efectos heterogéneos comparando montos mayores de transferencias versus montos menores de transferencia, *ceteris partibus*. Estos estudios encuentran que generalmente un mayor monto de transferencia tiene un impacto superior en variables como el bienestar subjetivo, educación, empoderamiento femenino e inseguridad alimentaria.

Por último, a nivel cualitativo, no se evidencian percepciones de impactos diferenciales en la pobreza monetaria y bienestar en función de los montos de TMO. Los beneficiarios tienden a ver cualquier subsidio recibido como un beneficio positivo y un "regalo" que

ayuda a cubrir necesidades inmediatas, sin establecer una correlación directa entre la cantidad de dinero y una mejora sustancial en su situación económica.

Recomendación

Se recomienda continuar con la focalización y el monto entregado de acuerdo con el grupo Sisbén. No deben existir políticas de cambio diferenciadas por grupo Sisbén debido a que los efectos perversos aparecen a lo largo de todos los grupos, por tanto, no es necesario proponer políticas diferenciales sino diseñar mecanismos que disminuyan o eliminen dichos efectos (como las condicionalidades enfocadas en capacitación para el trabajo, formación en habilidades y la participación en el mercado laboral, que se abordan en este documento).

2.7. Impactos no esperados de la EIMG

Se encontraron impactos no deseados en el mercado laboral, pero solo para la muestra de hogares que recibe únicamente TMO. En la muestra total de hogares no se encuentran impactos significativos sobre el ingreso laboral ni la informalidad.

Utilizando la información reportada por los encuestados, se encuentra un impacto negativo y significativo sobre el ingreso laboral, y positivo y significativo sobre la informalidad para los hogares que reciben solo TMO. En el margen intensivo, las personas en edad de trabajar pertenecientes a hogares que reciben un monto mayor de la transferencia (grupos A2 y A5 de Sisbén) experimentan una reducción de \$186.196 en su ingreso laboral, en comparación con sus pares que también reciben únicamente la TMO, pero en menor monto (grupos A3 y B1) -resultado significativo al 99% de confianza. En contraste, para las personas pertenecientes a hogares que reciben la TMO en complementariedad con otras transferencias, el efecto sobre el ingreso laboral es positivo y significativo (\$109.951 en referencia al grupo de control) -resultado significativo al 90% de confianza-. Con respecto a la informalidad, se encuentran impactos significativos y positivos en esta muestra de hogares (31% más de informalidad con respecto a los hogares que reciben menores montos de TMO). En relación con la informalidad, se resalta que el análisis de mediación realizado, para los hogares que reciben solo TMO, permitió validar que esta variable opera como un canal que explica la caída en el ingreso laboral.

Los resultados mencionados anteriormente son similares a los encontrados cuando se utilizan los registros de PILA, aunque en este caso la información de ingreso laboral refleja únicamente las dinámicas del mercado formal. En el margen intensivo, se encuentra que el salario formal de las personas con mayor monto de TMO se ve impactado negativa y significativamente por el programa, pero solo en la submuestra de hogares que reciben solo TMO (reducción de \$58.457 para agosto de 2023- reducción de \$267.915 anual - año 2023). Así mismo, se encuentra una caída de la formalidad en esta muestra de hogares (5% frente a los tratados con menor monto de la TMO – agosto de 2023 y 21% usando como variable el número de veces que se cotiza durante el año 2023). Estos resultados son robustos a la aplicación de otras metodologías como Variables Instrumentales y Diferencias en Diferencias, donde también se encuentra un

impacto negativo y significativo en los ingresos laborales para la submuestra de hogares que recibe solo TMO en el margen intensivo.

Los resultados cuantitativos encontrados en esta evaluación sobre el mercado laboral están en línea con lo argumentado por autores como Dabalen, Kilic & Wane (2008), quienes encuentran una reducción en la oferta laboral como consecuencia del programa. Así mismo, Baird et al (2018) & Bianchi and Bobba (2013) encuentran evidencia de que las transferencias monetarias no condicionadas incrementan la probabilidad de migrar a trabajos por cuenta propia, lo que en poblaciones socioeconómicamente vulnerables suele traducirse a aumentos en informalidad. En relación con lo anterior, Yang (2008), evalúa el impacto de las remesas del exterior recibidas por hogares filipinos pobres, entendiéndolas como un tipo de transferencia no condicionada, y encuentran que los adultos aumentan el número de horas que dedican al empleo por cuenta propia y a emprendimientos, además de un cambio positivo, pero no estadísticamente significativo en los ingresos del trabajo por cuenta propia, y un cambio negativo, pero no estadísticamente significativo, en el ingreso salarial. También se encuentran estudios donde no se presentan impactos sobre el mercado laboral (Salehi-Isfahani & Mostafavi-Dehzoeei (2018).

Por otro lado, los resultados cuantitativos de la evaluación también otorgan información sobre otras dimensiones como los gastos, la participación ciudadana y las tecnologías de la información. Al respecto, no se evidencian cambios en la estructura de gastos de los hogares, excepto un aumento en la educación y en recreación y deporte. Similar a lo encontrado en Evans y Popova (2017) no se encuentran impactos de la transferencia en el aumento en el gasto de bienes no deseables como alcohol y cigarrillos. De manera relacionada, tampoco se observaron impactos en la participación ciudadana, o el uso de tecnologías de la información.

Un dato descriptivo que vale la pena resaltar es que los hogares asocian la continuidad del subsidio a permanecer en la informalidad (28%) o en el Sisbén (38%). De acuerdo con la literatura, si las personas creen que trabajar los va a descalificar de seguir recibiendo el programa en un futuro, pueden tener un desincentivo a trabajar en el presente (Banerjee et. al, 2017, Vidigal, 2023).

Recomendación

Los resultados evidencian la necesidad de una estrategia integral que aborde la precariedad de ingresos laborales y promueva la inserción laboral formal, como se ha mencionado a lo largo de este informe. La EIMG debe evolucionar para fortalecer las capacidades laborales de los beneficiarios, apoyando una transición gradual hacia la autosuficiencia y mejorando su calidad de vida. Considerando lo siguiente, se recomienda:

- ✓ Fortalecer las estrategias de comunicación para informar a los beneficiarios sobre la EIMG y sus cambios y asegurar que entiendan que su elegibilidad se mantendrá a pesar de la inserción en el mercado laboral formal, siempre y cuando los criterios de ingreso se cumplan. Para esto, se pueden contemplar las siguientes acciones dentro de las estrategias de comunicación que ya se realizan, tales como:

- Acudir a un consultor en temas de comunicación, diseño gráfico, medios digitales, y relaciones públicas.
- Crear mensajes claros y personalizados que resalten la continuidad de elegibilidad tras la inserción laboral.
- Utilizar medios digitales, tradicionales, y materiales impresos para alcanzar a los beneficiarios de manera amplia.
- Formar alianzas con organizaciones comunitarias y medios de comunicación para extender el alcance de las comunicaciones.
- Proporcionar canales directos de comunicación como líneas telefónicas gratuitas y chat en línea para consultas y asesoramiento.
- ✓ Como se resaltó en el taller de expertos, es fundamental incorporar mensajes informativos, motivacionales y de recordación dentro de la estrategia de comunicación con la que se acompañe la implementación de las recomendaciones. Estos mensajes deben ir orientados a empoderar a las personas en la generación de ingresos, en las ventajas o los datos de retorno de la educación para el trabajo en los salarios y el éxito de emprendimientos por cuenta propia. Estos mensajes también se pueden usar para justificar y legitimar las reglas de egreso, teniendo en cuenta que la transferencia buscaría pagar a los hogares para que se capaciten, buscando que la formación les permita mejorar sus ingresos y por tanto salir de la pobreza monetaria. Al respecto, la evidencia ha mostrado las ventajas de la estrategia de comunicación comportamental en donde se recurren a “*nudges*” para incentivar el comportamiento de los hogares hacia la realización de acciones deseadas
- ✓ Diseñar un sistema de graduación basado en el tiempo que incentive la inserción laboral sin penalizar la elegibilidad para las transferencias, contribuyendo a una transición suave hacia la estabilidad económica (Para más información ver la recomendación **2.10 Criterios de focalización**).
- ✓ Coordinar con agencias de empleo para inscribir a miembros desempleados del hogar en bolsas de empleo que conecten a los beneficiarios con oportunidades laborales adecuadas a sus habilidades y capacidades. Eso se puede realizar, como se mencionó, en línea con la recomendación del apartado **2.2 Pobreza Monetaria**, es pertinente propiciar la articulación con la SDDE por medio de la Agencia Distrital de Empleo que hace parte de la Ruta Bogotá Trabaja.
- ✓ Fomentar programas que mejoren las habilidades y capacidades laborales, reconociendo la importancia de la educación continua y la formación técnica en el incremento de la empleabilidad y los ingresos.

2.8. Inclusión financiera y ahorro

A nivel cuantitativo es importante señalar que el programa estimula el acceso a billeteras digitales, pero únicamente en el margen extensivo (es decir, comparando a hogares que solo reciben transferencia con hogares que no reciben ninguna). Al analizar el acceso a otros productos financieros, no se encuentra impactos sobre la adquisición de préstamos formales o acceso a cuentas corrientes o CDT. Tampoco se encuentran impactos significativos sobre la probabilidad de ahorrar o el monto ahorrado. Estos resultados están en línea con lo encontrado en otras evaluaciones de programas similares como Ingreso Solidario (Álvarez et. al, 2022), en donde se encuentran efectos únicamente en

acceso al producto financiero formal relacionado con el pago de la transferencia. Por último, es importante mencionar que el 60.71% de los beneficiarios ha experimentado retrasos en la recepción de las TMO, afectando su planificación financiera.

Por su parte, la evidencia cualitativa encuentra que las billeteras digitales son ampliamente conocidas y valoradas por facilitar transacciones y manejo de dinero, aunque los adultos mayores enfrentan desafíos vinculados a la brecha digital, los cuales suelen superar mediante el apoyo de su red social. En términos de ahorro, este se considera más como una provisión para gastos futuros que como una inversión para el largo plazo o para la adquisición de activos, y no hay evidencia de que la EIMG influya en el acceso a otros productos financieros como créditos o cuentas de ahorro. Una de las barreras de la inclusión financiera está también relacionada con los bajos niveles de ahorro de estos hogares y con el hecho señalado de que su economía es deficitaria y está dominada por la lógica de “*tapar de huecos*”, la cual no permite destinar recursos al ahorro. Las personas en zonas rurales destacan como barreras con respecto a la inclusión financiera el acceso a la información, las ocupaciones informales, los costos del transporte y las brechas digitales. Finalmente, debe tenerse en cuenta que solo el 2% de la base de datos está compuesta por residentes rurales, lo que no permite establecer comparaciones cuantitativas robustas entre población urbana y rural en cuanto a inclusión financiera.

Recomendación

Dada la alta aceptación y familiaridad de los beneficiarios con las billeteras digitales, así como su efectividad en la simplificación de trámites y manejo de fondos, se recomienda que el programa EIMG mantenga el uso de billeteras digitales como medio principal para la distribución de las TMO. Sin embargo, los resultados sugieren que el proceso de inclusión financiera fue parcial, en el sentido que los hogares no profundizaron sus relaciones con el sistema financiero formal al acceder a otro tipo de productos financieros o aumentar sus tasas de ahorro, principalmente por su vulnerabilidad económica que les impiden realizar dichas acciones. De ahí la importancia de complementar el programa con incentivos de empleabilidad y generación de ingresos para observar impactos en la profundización financiera en el mediano plazo.

Sin embargo, aún siguen presentándose dificultades para el acceso en grupos vulnerables como los hogares ubicados en la zona rural o los adultos mayores. Considerando lo anterior, se podría tener en cuenta la opción de trabajar de manera conjunta con la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico para implementar programas de educación financiera y alfabetización digital a los beneficiarios pertenecientes a estos grupos vulnerables, para incrementar su autonomía en el uso de tecnologías financieras. Al respecto, evaluaciones recientes han mostrado que la realización de campañas de alfabetización digital en donde se brinda asesoría por parte de un agente con la entrega de material divulgativo claro basados en carteles y videos informativos son efectivos no solo en la apropiación y utilización de billeteras digitales sino también en el aumento del ahorro (véase Rahanaz y Wahhaj, 2023).

Por último, resulta importante mejorar la puntualidad de los pagos para alinearlos con las expectativas de recepción de los hogares.

2.9. Indicadores de medición de resultados

Como se mencionó en la sección 2.7, los hallazgos encontrados en el componente cuantitativo indican impactos no deseados y estadísticamente significativos sobre el ingreso laboral y la informalidad para la muestra de hogares que reciben solo TMO.

En cuanto a los resultados cualitativos se encontró que los funcionarios con los que se conversó valoran positivamente la información que obtienen de oír a las personas y de realizar actividades de seguimiento como los grupos focales.

Recomendación

Se recomienda que la estrategia de monitoreo de la EIMG tenga en cuenta:

- ✓ Desarrollar y estandarizar indicadores que reflejen el bienestar de los beneficiarios de la EIMG, desde una perspectiva amplia que considere bienestar subjetivo, inseguridad alimentaria, uso del tiempo, mercado laboral, entre otros. Esto teniendo en cuenta que, si bien el objetivo principal de la EIMG es la disminución de pobreza monetaria, la transferencia tiene múltiples consecuencias en otro tipo de variables, que pueden ayudar a comprender los resultados en pobreza monetaria y que también son valiosos en sí mismos.
- ✓ Diseñar instrumentos cualitativos específicos que permitan recolectar información sobre bienestar, gastos y percepciones de los beneficiarios de forma periódica, garantizando información oportuna y actualizada, como por ejemplo grupos focales, historias de vida y sistematización de experiencias.
- ✓ Dado que se encontraron impactos no deseados sobre diferentes variables del mercado laboral, se recomienda especialmente que la estrategia de monitoreo incorpore indicadores particulares para esta dimensión como:
 - La fecha de ingreso al mercado laboral y el tiempo de cotización como indicador de estabilidad. Es relevante distinguir la fecha en la que las personas ingresan por primera vez al mercado laboral.
 - Las características sobre el tipo de trabajo al que están vinculadas las personas (empleado doméstico, cuenta propia – diferenciando entre profesional y no profesional, y empleado o propio jefe-, trabajador sin remuneración, empleado en un negocio informal externo, empleado formal).
 - Tiempo que se lleva trabajando en el empleo actual correspondiente y número de horas trabajadas.
 - Tiempos de desplazamiento al lugar de trabajo.
 - Simultaneidad de dos o más trabajos, diferenciando cuál es el empleo principal en caso de que haya concurrencia de trabajos.
 - Ingresos laborales, diferenciando entre aquellos que provengan de un salario formal y aquellos que provengan de otro tipo de trabajo -informal y/o cuenta propia-

2.10. Criterios de focalización

El 38.58% de los hogares esperan que la continuidad en el programa dependa de mantener el puntaje Sisbén requerido, lo cual refleja la práctica actual de focalizar las transferencias en los hogares más vulnerables según el Sisbén, específicamente los grupos A y B. Sin embargo, existe confusión entre los beneficiarios sobre los criterios de permanencia en el programa, evidenciado por un 26.78% que cree que la EIMG es una política vinculada a la administración distrital anterior, un 18.87% que la asocia con el actual Gobierno Nacional, un 30% que la vincula a tener hijos menores de edad, un 20.73% a tener hijos estudiando, y un 27.98% que piensa que el programa dura mientras no tengan empleo formal. Esta diversidad de percepciones subraya la falta de una estrategia de salida clara y una estrategia de comunicación efectiva sobre los criterios de focalización y duración del programa, lo que puede llevar a comportamientos no deseados en los beneficiarios con el fin de permanecer en el programa. A nivel cualitativo, se destaca que los subsidios y las transferencias son percibidos como un fenómeno colectivo centrado en la familia y el hogar, sugiriendo que la unidad de atención óptima para la EIMG debería ser el hogar.

Recomendación

La introducción de condicionalidades y mecanismos de graduación es esencial para mitigar incentivos perversos, especialmente en lo que respecta al vínculo con el mercado laboral. Como se ha mencionado, estos ajustes tienen como objetivo promover la participación en el mercado laboral, incentivar la generación de ingresos y asegurar una transición sostenible hacia la autosuficiencia de los hogares beneficiarios. Por ello, se sugiere:

- ✓ En línea con lo expuesto anteriormente, se sugiere mantener la focalización del programa en función del nivel de vulnerabilidad socioeconómica medido por el grupo de Sisbén, así como la utilización de los criterios de sensibilidad demográfica y complementariedad para la focalización en el tipo de tratamiento (monto).
- ✓ En relación con las creencias que tienen los encuestado sobre los aspectos de los cuales depende de la continuidad en el programa, se sugiere, como ya se ha indicado, establecer:
- ✓
 - Reglas de egreso: Esto implica definir un tiempo máximo de permanencia en el programa, que puede variar en función de diferentes características, por ejemplo, en función del grupo de Sisbén. Esto daría lugar a tratamientos diferenciados no solo por monto (como opera actualmente), sino también por tiempo máximo de permanencia. Es fundamental que el tiempo de egreso sea un término definido por los administradores del programa de forma objetivo e independiente del comportamiento de los beneficiarios; en otras palabras, debe ser un valor no modificable por acciones por parte de los beneficiarios. Por ejemplo, si el tiempo de graduación no se fija y en cambio se deja como un valor variable en función de la superación de la pobreza, los hogares tendrán incentivos a permanecer en la pobreza para seguir recibiendo la transferencia. Se sugiere que el establecimiento de este tiempo se fije teniendo en cuenta la literatura existente al respecto sobre el tiempo que tardan los hogares en incorporar competencias y habilidades

para la empleabilidad y la generación de ingresos. Al revisar programas similares, se puede observar éstos poseen reglas de egreso más claras. Por ejemplo, en el caso del programa chileno IEF se plantea una duración de 24 meses. Una vez transcurrido este intervalo de tiempo, se vuelve a evaluar la situación socioeconómica de las familias y si permanecen como elegibles, pueden ser readmitidas al programa y se reanudan los pagos de los bonos (Vargas, Cueva y Medellín, 2017). Algunos programas se decantan por este tipo de soluciones de salida dado que la superación de la pobreza no depende exclusivamente del hogar beneficiario sino también depende de factores macroeconómicos como la capacidad de la ciudad/país de generar crecimiento económico y nuevos empleos para los beneficiarios de este tipo de programas (Medellín et. al, 2015).

Para hogares que no tienen integrantes en edad de trabajar (7% del total de hogares de la muestra encuestada), se debe considerar la posibilidad de ampliar el tiempo máximo de permanencia en el programa, o incluso la posibilidad de otorgar una transferencia suavizada en el tiempo, teniendo en cuenta la expectativa de vida de adultos mayores y el ciclo de vida de menores de edad. Esto teniendo en cuenta las restricciones presupuestales y la baja probabilidad de que este tipo de hogares puedan salir de la pobreza por sí mismos, dada la ausencia de fuerza de trabajo. Es decir, en este caso, no se cumple el mensaje de que la transferencia monetaria se otorga buscando ofrecer los medios para que las personas se formen y generen ingresos, pues son hogares sin fuerza de trabajo.

Desde la perspectiva del hacedor de políticas públicas, si el programa va a mantener como objetivo principal la reducción de la pobreza monetaria, consideramos que es posible que los esfuerzos hacia este tipo de hogares garanticen que sus beneficiarios queden vinculados formalmente a la oferta del Distrito que los focaliza directamente, como programas de cuidado y programas para personas con discapacidad, niñez y adulto mayor. En concordancia con lo anterior, y considerando las particularidades de este tipo de población, es necesario diseñar un esquema propio para este tipo de hogares o integrar la oferta focalizada en adultos mayores.

Además de las reglas de tiempo máximo de permanencia, también se deben establecer reglas de egreso por otras características como el incumplimiento de las normas del programa o cambios sustanciales en el grupo de Sisbén que ubiquen a los hogares en un grupo que no se considere vulnerable – para lo cual es esencial continuar haciendo actualizaciones periódicas de Sisbén, pero especialmente, a nivel operativo sería necesario incentivar y reglamentar la actualización de la ficha de Sisbén cada año, por ejemplo.

- Condicionalidades: Esto implica definir reglas en función de las cuales se efectúa o no la transferencia monetaria en el periodo correspondiente al pago -ej. mensual. Para evitar confusiones, cabe mencionar que las reglas de condicionalidad se diferencian de las reglas de entrada. En la actualidad,

la entrada al programa está dada por el grupo de Sisbén -diferente a la asignación a un tipo de tratamiento, que está dado además por la sensibilidad demográfica y la complementariedad- y como se mencionó anteriormente se sugiere mantenerlo así.

Se requiere que las reglas de condicionalidad logren la no ocurrencia de los efectos no deseados que fueron identificados en esta evaluación. Por esta razón, deben diseñarse en función de la asistencia (no matrícula) a procesos de formación que permitan que las personas desarrollen las competencias necesarias para aumentar sus ingresos, bien sea en el mercado formal o informal. Sin perjuicio de lo anterior, también se sugiere incentivar la entrada al mercado formal, teniendo en cuenta que, en promedio, el ingreso y el nivel de aseguramiento ante desastres es menor en la informalidad, especialmente en poblaciones vulnerables económicamente. Aunque se sugiere incentivar la formalidad, no se sugiere condicionar la continuidad a la formalidad, pues se reconoce que la población objetivo enfrenta múltiples barreras de entrada al mercado formal e incluso para quienes ya están en este mercado la decisión de salir puede obedecer a factores externos y/o a una decisión válida de sustituir un empleo formal por otro tipo de empleo o por un cambio a la inactividad en búsqueda de poder formarse y acumular capital humano, lo que en un futuro revela mejores indicadores de empleabilidad e ingresos. Así lo demuestran estudios como la evaluación de impacto de Jóvenes en Acción.

La oferta de procesos de formación para el trabajo, la generación de empleo y las habilidades blandas debe ser amplia en temáticas teniendo en cuenta las preferencias de la población objetivo y las necesidades de la demanda laboral, es decir, de las empresas. Se sugiere implementar al menos dos horarios para los procesos de formación para que los adultos beneficiarios que trabajan y puedan tener restricciones para asistir en jornadas diurnas y/o entre semana tengan la posibilidad de participar de estos espacios. Así mismo, se sugiere tener en cuenta tanto la modalidad virtual como presencial, exigiendo que quienes no trabajen deban obligatoriamente asistir de manera presencial a un porcentaje al menos el 30% de las sesiones de formación.

Otro factor a tener en cuenta en la oferta institucional para la exitosa implementación de las recomendaciones es tener en cuenta las restricciones de tiempo de los hogares con una alta carga de personas dependientes como niños, adultos mayores y personas en condiciones de discapacidad, por lo que para estos hogares se debe facilitar o hacer la inscripción inmediata de los beneficiarios a los servicios de las Manzanas del Cuidado, o en caso de no ser suficiente la vinculación, crear un sistema propio que abra oportunidades para que los adultos en edad de trabajar que son cuidadores puedan asistir a los procesos de formación. Para esto es clave implementar el enfoque de simultaneidad que se tiene en los pilares del Sistema de Cuidado de Bogotá, donde los servicios de apoyo se

brindan a la par con servicios de cuidado para poder liberar tiempo a las personas cuidadoras.

- ✓ Establecer hitos de progreso que permitan a los hogares visualizar y trabajar hacia su graduación del programa y la empleabilidad, alineando los incentivos del EIMG con objetivos de largo plazo de autosuficiencia y bienestar.

Frente a esta recomendación valdría la pena tener en cuenta la evaluación y el diseño del programa piloto de Subsidios Condicionales a la Asistencia Escolar, (Barrera-Osorio, Linden, & Saavedra, 2015). Este programa focalizó la educación secundaria y fue implementado por la Secretaría de Educación de Bogotá en San Cristóbal y Suba, dos de las localidades más pobres de la ciudad. El piloto funcionó bajo un diseño experimental con tres tipos de tratamientos. Todos los tratamientos otorgaban una transferencia monetaria cada dos meses, condicional a asistir al 80% de los días escolares de cada periodo. Sin embargo, a diferencia del primer tratamiento -convencional-, el segundo tratamiento entregaba un 90% de la transferencia monetaria cada dos meses y el restante 10% era ahorrado durante todo el año escolar, y solo se entregaba al final de este si el estudiante era matriculado al siguiente grado escolar. El tercer tratamiento solo estaba disponible para estudiantes que ya hubiesen completado el nivel de educación de básica secundaria. En este caso, se entregaba un bono adicional a la transferencia bimensual, condicional a que los estudiantes se graduaran del nivel de educación media, pero solo aquellos estudiantes que se matricularan a algún nivel de educación superior recibían el bono inmediatamente después del grado, mientras que aquellos que se graduaran, pero no se matricularan a algún programa de educación superior debían esperar un año para recibir el bono de graduación. Tanto el primer como el segundo tratamiento tienen impactos positivos y significativos sobre la asistencia escolar y la deserción, sin embargo, los autores encuentran que, en comparación con el tratamiento convencional, el segundo tiene impactos de mediano y largo plazo mayores y en una mayor cantidad de variables de resultados. Los resultados también evidencian que solo el segundo y tercer tratamiento tuvieron un impacto positivo y significativo sobre la matrícula en educación superior.

En este contexto, se podría considerar la implementación de un piloto experimental que permita indagar por los efectos de diferentes tipos de tratamientos en función del cumplimiento de hitos, como funciona en el caso chileno. Se sugiere tener en cuenta dos variantes al tratamiento estándar de condicionalidad por asistencia mensual o bimensual -dependiendo de la periodicidad de la transferencia- a los cursos de formación que se deseen implementar para facilitar la empleabilidad y/o generación de ingresos y evitar los efectos no deseados encontrados en formalidad e ingresos laborales: una variante donde se premie la asistencia continua a la totalidad de los cursos de formación, y otra variante donde se premie la permanencia en el mercado formal por un periodo de tiempo determinado.

- ✓ Mantener el enfoque en el hogar como la unidad de atención principal.

2.11. Periodicidad óptima de las TMO

En síntesis, los resultados sobre la utilización de la transferencia señalan que los hogares beneficiarios de la TMO entregada en el marco de la EIMG tienden a utilizar las transferencias de manera expedita, principalmente en rubros de gasto primario (especialmente alimentación), consistente con la indagación cualitativa. Es oportuno señalar que los hogares que reciben un monto mayor de transferencia tienden a gastar en más rubros de gasto a un ritmo menos acelerado. Dado estos patrones de utilización de la TMO, la periodicidad de pago preferida por la mayoría de los hogares beneficiarios (85.90%) es mensual, con una marcada preferencia a recibir la transferencia a inicio de mes. Este hallazgo está también reforzado por los resultados de la caracterización cualitativa. En estos, en los cuales se encontró que los gastos que los hogares consideran prioritarios y a los que destinan mayormente la transferencia están relacionados con obligaciones que tienen una periodicidad mensual como el arriendo y los servicios.

Con respecto al concepto de “*optimalidad*”, es importante definir de antemano cual variable se busca maximizar con la periodicidad, dado que, dependiendo de la variable objetivo, la periodicidad óptima puede resultar diferente. Por ejemplo, la literatura ha encontrado que las transferencias otorgadas a intervalos de tiempo más corto tienen impacto mayor sobre variables de nutrición y seguridad alimentaria a comparación de las transferencias de horizonte más amplio, pero éstas últimas incentivan mejor la acumulación de activos con respecto a las mensuales⁶ (Haushofer & Shapiro, 2016).

Recomendación

Se recomienda implementar el experimento propuesto en el marco de esta evaluación (revisar informe de resultados) definiendo de antemano los objetivos de corto o mediano plazo del programa.

2.12. Servicios complementarios

Las conversaciones con los beneficiarios revelaron que la principal preocupación es la generación de ingresos. Por tanto, cualquier estrategia complementaria debería centrarse en fortalecer las capacidades económicas individuales, mejorar el acceso y la calidad de las oportunidades en el mercado laboral y ofrecer formación que habilite a las personas para el empleo y el emprendimiento. Estas estrategias deben diseñarse para proporcionar un soporte continuo y efectivo que asegure el bienestar de los hogares, especialmente tras la finalización de su participación en la EIMG.

En cuanto a la literatura académica, una crítica usual a los programas de transferencias monetarias no condicionadas es que resultan ser meramente intervenciones paliativas, en el sentido que pueden mejorar las condiciones de los hogares mientras la transferencia se gire, pero no generan suficiente acumulación de capital humano (u otras formas de capital) que permitan mejoras las condiciones de los beneficiarios en el largo plazo, de manera que una vez termine el periodo de transferencia, los hogares beneficiarios

⁶ Para entender esta comparación, es importante resaltar que por ejemplo una transferencia de \$160.000 mensuales por un año es equivalente a una transferencia anual de \$1.920.000 (una transferencia con el mismo valor, pero con un horizonte más amplio).

vuelvan a sus condiciones iniciales (Baird, McIntosh, y Özler; 2019; Özler, 2020). Por tanto, en los últimos años se ha popularizado un nuevo enfoque de programas de transferencias monetarias, conocidos como programas “*cash-plus*”. Este tipo de intervenciones temporales corresponden a un paquete de diferentes intervenciones que incluya transferencias monetarias o de activos junto con una serie de intervenciones complementarias que aborden las múltiples privaciones a las que se enfrentan los hogares, con el objetivo de permitirles salir de la pobreza (Loeser et. al, 2021). Entre el conjunto de intervenciones complementarias se pueden destacar la formación en educación financiera y alfabetización digital, así como formación para adquirir las habilidades necesarias para tener éxito en una actividad generadora de ingresos elegida, y apoyo psicosocial a través de formación en habilidades para la vida, a menudo durante un periodo de uno a dos años. Incluso se han combinado estas intervenciones con estrategias de comunicación comportamentales (*behavior change communication*) para incentivar el comportamiento de los hogares hacia la realización de acciones deseadas⁷.

Recomendación

Como se ha indicado en apartados anteriores, se requiere:

- ✓ Implementar una condicionalidad para la recepción de la TMO que requiera la asistencia a programas de formación laboral y el desarrollo de habilidades blandas. Esto deberá aplicarse al menos a un miembro adulto de cada hogar beneficiario que esté en capacidad de trabajar. (Esta recomendación se detalla en el apartado **2.2 Pobreza monetaria**).
- ✓ Desarrollar una estrategia de salida que enfatice la inclusión laboral, asegurando que los beneficiarios tengan acceso a oportunidades de empleo digno y formación que mejoren su calidad de vida y reduzcan la dependencia del programa. (Esta recomendación se detalla en el apartado **2.10 Criterios de focalización**).

2.13. Productos financieros alternativos

Como se ha mencionado, el 85.86% de los beneficiarios de la EIMG utilizan billeteras digitales para recibir sus transferencias, pero el uso de otros productos financieros es bajo. Además, el 60.71% de los beneficiarios ha experimentado retrasos en la recepción de las TMO, afectando su planificación financiera. En este mismo sentido, los resultados cualitativos mostraron que las personas no vinculan su participación en la EIMG con el acceso a otros productos financieros (cuentas de ahorro, corriente, CDT, créditos de vivienda, de consumo, etc.) y los relatos de personas que contaban con este tipo de productos fueron muy escasos.

⁷ Usualmente estas estrategias se han enfocado en incentivar a los hogares a mejorar indicadores de nutrición y salud de niñas y niños promoviendo cambios en el comportamiento de sus cuidadores. Recientemente en la evaluación de impacto del programa de Compensación de IVA, se encontró que enviar mensajes de texto que resaltan la importancia de mantener una alimentación saludable a beneficiarios lograron cambiar el conocimiento y actitudes respecto a una alimentación variada

Recomendación

Siguiendo la recomendación del apartado **2.8 Inclusión financiera**, se sugiere mantener el uso de billeteras digitales, mejorar la educación financiera y mejorar la puntualidad de los pagos.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de uso de la evaluación.

Anexo 2. Resumen ejecutivo.

Anexo 3. Ficha técnica autocontenida.

Anexo 4. Presentación extendida.

Anexo 5. Presentación reducida.

Anexo 6. Video.

Anexo 7. Infografías.

Anexo 8. Fotografías.

Anexo 9. Protocolo mesa de expertos.

REFERENCIAS

Álvarez, E., Gallego, J., Hoffmann, B., Medina, M. P., Pecha, C., Stampini, M., & Vera-Cossio, D. (2022). Evaluación de impacto de corto y mediano plazo del programa Ingreso Solidario. Banco Interamericano de Desarrollo. Departamento de Investigación y economía. *Nota Técnica IDB-TN, 2514*.

American Institutes for Research [AIR] (2014), Zambia's Child Grant Program: 36-month impact report. Washington, DC: American Institutes for Research

Austrian, K., Soler-Hampejsek, E., Kangwana, B., Wado, Y. D., Abuya, B., & Maluccio, J. A. (2021). Impacts of two-year multisectoral cash plus programs on young adolescent girls' education, health and economic outcomes: Adolescent Girls Initiative-Kenya (AGI-K) randomized trial. *BMC Public Health*, 21, 1-23.

Baird, S., Craig, M., C., & Özler, B. (2011). Cash or Condition? Evidence from a Cash Transfer Experiment. *The Quarterly Journal of Economics*, 1709-1753.

Baird, S., McIntosh, C., and Özler, B. (2019), "When the Money Runs Out: Do Cash Transfers Have Sustained Effects on Human Capital Accumulation?" *Journal of Development Economics*, Vol. 140, pp. 169-185.

Banerjee, A. V., Hanna, R., Kreindler, G. E., & Olken, B. A. (2017). Debunking the Stereotype of the Lazy Welfare Recipient: Evidence from Cash Transfer Programs. *The World Bank Research Observer*, 32(2), 155–184

- Barrera-Osorio, F., Linden, L. L., & Saavedra, J. (2015). Medium term educational consequences of alternative conditional cash transfer designs: Experimental evidence from Colombia. CESR-Schaeffer Working Paper, (2015-026).
- Bastagli, F., Hagen-Zanker, J., Harman, L., Barca, V., Sturge, G., Schmidt, T., & Pellerano, L. (2016). Cash transfers: what does the evidence say. A rigorous review of programme impact and the role of design and implementation features. ODI 1(7).
- Bianchi, M., & Bobba, M. (2013). Liquidity, risk, and occupational choices. *Review of Economic Studies*, 80(2), 491-511.
- Bietti, M.F. (2023). *Personas con discapacidad e inclusión laboral en América Latina*. CEPAL.
- Bobonis, G. J., González-Brenes, M., & Castro, R. (2013). Public transfers and domestic violence: The roles of private information and spousal control. *American Economic Journal: Economic Policy*, 5(1), 179-205
- Camacho, A., & Rodriguez, C. (2020). Happily Ever After? Domestic Violence in Periods of Scarcity. *Documento CEDE No. 21*.
- CEPAL (2017). Derechos de las personas mayores. Retos para la interdependencia y autonomía. CEPAL.
- Dabalén, A. Kilic, T. and Wane, W. (2008) Social Transfers, Labor Supply and Poverty Reduction: The Case of Albania. World Bank Policy Research Working Paper No. 4783, Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=1304678>
- Evans, D. & Popova, A. (2017). Cash Transfers and Temptation Goods. *Economic development and cultural change*.
- Handa, S., Natali, L., Seidenf, D., Tembo, G., & Davis, B. (2018). *Can unconditional cash transfers raise long term living standards? Evidence from Zambia*. *Journal of Development Economics*.
- Haushofer, J., & Shapiro, J. (2016). The short-term impact of unconditional cash transfers to the poor: experimental evidence from Kenya. *The Quarterly Journal of Economics*, 131(4), 1973-2042.
- Hidrobo, M., & Fernald, L. (2013). Cash transfers and domestic violence. *Journal of Health Economics*, 32(1), 304-319
- Kluge, J., Puerto, S., Robalino, D., Romero, J. M., Rother, F., Stöterau, J., ... & Witte, M. (2019). Do youth employment programs improve labor market outcomes? A quantitative review. *World Development*, 114, 237-253.

- Loeser, J. & Özler, B; Premand, Patrick (2021). What have we learned about cash transfers? *World Bank Blogs*:
- Londoño-Vélez, J., & Querubin, P. (2022). The impact of emergency cash assistance in a pandemic: Experimental evidence from Colombia. *Review of Economics and Statistics* 104(1), 157-165.
- Medellín, N., Ibarrarán, P., Stampini, M., & Villa, J. M. (2015). Hacia adelante: recertificación y estrategias de salida en los programas de transferencias monetarias condicionadas.
- Özler, B (2020): How should we design cash transfer programs? *World Bank Blogs*: <https://blogs.worldbank.org/en/developmenttalk/how-should-we-design-cash-transfer-programs>
- Perova, E. (2010) Three essays on intended and not intended impacts of conditional cash transfers. PhD. University of California, Berkeley
- Rahanaz, N; Wahhaj, Z. (2023) Improving Information and Customer Service to Expand Mobile Money Access to the Poorest Government Payment Beneficiaries. IPA Working Paper
- Roy, S., Hidrobo, M., Hoddinott, J., & Ahmed, A. (2019). Transfers, behavior change communication, and intimate partner violence: Postprogram evidence from rural Bangladesh. *Review of Economics and Statistics*, 101(5), 865-877
- Salehi-Isfahani, D., & Mostafavi-Dehzooei, M. H. (2018). Cash transfers and labor supply: Evidence from a large-scale program in Iran. *Journal of Development Economics*, 135, 349-367.
- Skoufias, E., Unar, M. and Gonzalez deCossio, T. (2013), The poverty impacts of cash and in-kind transfers: experimental evidence from rural Mexico, *Journal of Development Effectiveness* 5(4): 401–429.
- Unicef (2016). Can unconditional cash transfers lead to sustainable poverty reduction. Evidence from two government-led programmes in Zambia. UNICEF Office of Research—Innocenti Working Paper (2016-21). Accessed online, 9(8), 2017.
- Vargas, L; Cueva, P; Medellín, N (2017). ¿Cómo funciona Ingreso Ético Familiar? Mejores prácticas en la implementación de Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas en América Latina y el Caribe. *Nota Técnica IDB-TN-1163*
- Vidigal, V. (2023) The Impact of Conditional Cash Transfers on Labor Supply: New Evidence from Brazil's Bolsa Familia. *Working Paper*